Cuando Saúl se negó a poner Dios en primer lugar

8 de mayo de 2021

AUDIO	VÍDEO
Poner a Dios primero puede ser difícil. ¿Qué podemos aprender de Saúl, quien se negó a poner a Dios primero? De los hombros para arriba, Saúl siempre fue mucho más alto que los demás hombres y se convirtió en el primer rey de Israel a la edad de 30 años. El reinado de Saúl duró 42 años y, durante este tiempo, hizo muchas cosas bien. Sin embargo, constantemente se negó a seguir las instrucciones de Dios al pie de la letra. Siempre encontraba un camino diferente o trataba de "mejorar" las órdenes de Dios. SC. 01 Cuando se trata de diezmos y ofrendas, algunos de nosotros somos tentados a racionalizar nuestros propios deseos y crear nuestros propios planes. Poner a Dios primero no fue fácil para Saúl, y sin dudas tampoco lo es para nosotros. Saúl continuó por este camino hasta que Dios lo rechazó como rey. Cuando Dios le quitó la protección a Saúl, un espíritu maligno comenzó a atormentarlo. Al darnos libre albedrío, tenemos la posibilidad de rechazar a Dios y sus planes. Pero, al hacerlo, perdemos sus bendiciones. Saúl se convirtió en un mal hombre y dedicó gran parte de su tiempo, energía y recursos a perseguir a su leal siervo, David. Incluso más tarde, cuando trató de regresar a Dios, utilizó los métodos prohibidos por Dios, recurriendo a los nigromantes. Pero Dios no habla a través del espiritismo.	Animaciones y textos

	AUDIO	VÍDEO
SC. 02	Por cierto, no se puede recibir ninguna nueva revelación después de descuidar lo que ya ha sido revelado por los profetas de Dios. Cuando nos negamos a poner a Dios en primer lugar en las cosas pequeñas, eventualmente también nos iremos muy lejos. Es posible que no hayas puesto a Dios en primer lugar con tu diezmo, pacto u otra área de tu vida. Dios es misericordioso y, si confiesas, siempre te perdonará de inmediato. Puedes empezar de nuevo hoy mismo y ponerlo en primer lugar en tu vida.	Animaciones y textos
SC. 03	Saúl se negó a poner a Dios primero. Las consecuencias fueron nefastas para él y para quienes lo rodeaban. El amor a Dios nos inspira a poner su reino en primer lugar, mientras que el ejemplo de Saúl nos sirve de advertencia. Al devolver nuestros diezmos y ofrendas regulares, pongamos a Dios en primer lugar.	Animaciones y textos